

Aunando esfuerzos: Análisis del asociacionismo desde dentro

Esquema:

1. Nuestra Historia
2. Nuestras acciones dependen de nosotras.
3. Nuestro horizonte. Corresponsabilidad local, regional y mundial.
4. Nuestra Participación "real" desde nuestras Asociaciones.

1. Nuestra Historia.

Es imprescindible mirar hacia atrás para saber de dónde venimos porque:

- **El voto femenino en España ha cumplido 80 años el 19 de noviembre (1933-2013)**

La vida es un proceso del que somos protagonistas y esto incluye: desarrollo, crecimiento, esfuerzo, despertares y opciones que tomar.

A la hora de hacer un análisis del asociacionismo, hemos de tener en cuenta la pirámide de población a la que pertenecemos, tenemos una historia muy diferente a las de las mujeres que nos preceden y es necesario tenerlo en cuenta, porque bastante poco tiene en común.

¿Por qué nos asociamos.- Es evidente que no hay dos historias iguales, pero si hay aspectos comunes en los que podríamos resaltar la búsqueda de soluciones a:

- Problemas de salud
- Soledad
- Problemas de desempleo
- Problemas familiares

Necesidad de buscar recursos junto con otras etc.

¿Qué encontramos en la asociación.-

- Acogida,
- amistad,
- diálogos sobre problemas comunes,
- iniciativas que nos despiertan nuevas inquietudes y esperanzas, etc.

Un espacio común para compartir junto a otras.

¿Cómo nos situamos en nuestra asociación.-

- como usuarias?, es decir recibiendo lo que se le ofrece sin más,
- colaborando? en tareas y actividades,
- generando? ideas y buscando recursos, en corresponsabilidad etc.

En el nacimiento de cada asociación hay una historia, en mi experiencia son historias que arrancan desde las necesidades y el dolor hacia la búsqueda de respuestas y soluciones junto con otras compañeras de camino. Búsquedas apasionadas y esperanzadoras de quienes iniciábamos una aventura juntas.

Cuando pasan los primeros momentos de ilusión y llegan las jornadas de esfuerzo por conseguir aquello que nos puso en marcha en un mismo carro montadas:

- unas deciden bajarse,
- otras se mantienen sin esforzarse
- y unas pocas tiran del carro.

Cumplidos los primeros objetivos, necesidades o motivaciones, aparece en escena la falta de estímulos que mueve la ilusión y la búsqueda. Aparece entonces:

- el abandono,
- el incumplimiento,
- el aburrimiento, etc.

Sin darnos cuenta hemos hecho un recorrido, nos hemos desarrollado en aspectos que antes no teníamos. Ya necesitamos que nos muevan otras cosas: **Pero esas nuevas necesidades no las tenemos fáciles de identificar.**

Aparecen la creación de Federaciones.- El proceso es el mismo sólo que de manera colectiva:

- necesidades comunes
- apoyo mutuo
- mayores posibilidades de recursos

Y vuelta a empezar el mismo proceso.

Por qué ocurre esto?

Hagamos un repaso como a vuelo de águila:

- hace más de 25 años comienza nuestra historia asociativa, nacemos, crecemos, nos desarrollamos, conseguimos objetivos y nos mantenemos.

- hace más de 15 aparecen las federaciones, nacemos, crecemos, nos desarrollamos, conseguimos objetivos y nos mantenemos.

Se crean los Consejos Locales, que responden a lo que los gobiernos se comprometieron para desarrollar la igualdad ante la demanda mundial de las luchas de las mujeres en las grandes conferencias mundiales.

- En el 2007 aparece la Ley Orgánica para la Igualdad Efectiva entre hombres y Mujeres. Posteriormente el Plan de Igualdad 2010-2013.
- En el 2011 aparece el CAPM

Es decir nos encontramos con un desarrollo legal que nos proporciona instrumentos formales para participar en la construcción social y política desde nuestra participación.

Pero nos pilla poco formadas a una gran mayoría, envueltas en nuestras excesivas cargas de trabajo y especialmente de cuidados.

En las asociaciones prevalecen las acciones de búsqueda de soluciones a:

1. El Ocio
2. La Salud
3. La Violencia contra nosotras.
4. La sensibilización desde la formación Feminista

En las Federaciones:

1. La sensibilización desde la formación Feminista
2. La violencia
3. La Salud
4. El empleo

Como podemos ver el interés común cambia la perspectiva y se desplaza a un horizonte mayor colectivo.

2. Nuestras acciones dependen de nosotras.

Esto no ocurre por casualidad, lo que nos dice es algo que tiene que ver con lo que hoy se va a tratar aquí en las 4 mesas de trabajo:

1. Empoderamiento
2. Participación
3. Gestión de la salud
4. Políticas de igualdad

Sobre la primera mesa de trabajo, aunque ya hemos avanzado en el conocimiento de lo que significa "empoderamiento" y todas sabemos que tiene que ver con la autoestima de las mujeres y que para empoderarse es necesario realizar un proceso de cambio

El empoderamiento no es la dominación de las otras personas, sino adquirir recursos, conciencia y habilidades para acabar con la situación injusta que vivimos las mujeres en todo el mundo, y formar parte de la sociedad como ciudadanas de pleno derecho, en igualdad real de condiciones para influir en las políticas públicas, de las que hemos estado históricamente relegadas las mujeres.

Está claro que una mujer empoderada Toma decisiones y la que no lo está No.

Si tomamos como referencia aproximativa imaginaria la media de 15 mujeres x asociación, el resultado sería que de las 368.374 mujeres de Sevilla en el 20121.

Tendríamos aprox. 4.545 mujeres asociadas es decir de cada 81 mujeres sólo 1 está asociada.

La segunda mesa de trabajo sobre, “la participación” que no es lo mismo que “la colaboración” (Tutela). La participación depende del grado de empoderamiento desarrollado.

Salir de un estado de adolescencia, es asumir responsabilidades de adultez, de autonomía y de dependencias.

La independencia y la autonomía son cosas diferentes. Ejemplos:

- . Yo ganaba un sueldo autónomamente desde los 17 años y lo administraron los hombres de mi casa hasta mis 28 años.
- . Las mujeres priorizan los trabajos que se compatibilizan con los cuidados y el “ser-vicio” para los demás.
- . Mujeres que nunca se jubilan etc.
- . La organización y el mantenimiento del hogar ocupan el primer lugar en la lista de tareas de las mujeres con escasa o nula participación de los hombres.
- . El tiempo para la formación y la información, está asociado con el ocio y no con la necesidad, el derecho y la autonomía.

Sabemos que las mujeres aún están en gran mayoría en esa situación en la que se nos considera subordinadas, es decir, bajo el mando o

1Fuente: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/htm/sm41091.htm>. Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía

autoridad de... y lo que es peor subjetivamente muchas mujeres aún no tienen conciencia clara de ello.

Sólo hay que pararse a pensar quienes son los sujetos principales de la familia y de la sociedad que no tienen que pedir permiso para realizar sus sueños profesionales o de ocio porque no tienen que preocuparse del cuidado ni del servicio a nadie.

Las mujeres en gran mayoría continuamos pidiendo permiso para todo, hasta para soñar.

Participar "realmente" en condiciones de igualdad, se hace sin que los límites vengan impuestos desde fuera de cada una.

Si este perfil de mujer sigue siendo el mayoritario en nuestras asociaciones...

¿Qué está pasando?

¿No será esto debido a que la participación en vez de ser promocionada y/o acompañada es tutelada?

La tercera mesa de trabajo, sobre la gestión de la salud depende en su mayor parte también del grado de empoderamiento, porque la salud es integral, es un gran todo formado por muchas partes y en el estado de adolescencia se depende "de que te quieran, les gustes, te acepten, te valoren... etc." si no se pasa a la adultez seguimos siendo dependientes de la mirada y los juicios de los demás aunque estemos desnudas frente al espejo.

Así como las piernas no caminan sin estar unidas al cuerpo, el cuerpo no está bien si está sufriendo por diferentes causas. No es una rodilla la que va a la consulta médica, es una persona y todo su contexto, todo lo que le ocurre tiene que ver con la buena o mala salud, y sabemos con datos que las mujeres tienen una peor percepción de su salud respecto a los hombres.

La cuarta mesa sobre, las políticas de igualdad son el resultado final de todo lo dicho, es como la suma, en la que hay que tener muy presente que no es lo mismo "**una buena vida**" que una "**vida buena**".

"La vida buena es la que tiene en cuenta "los derechos de toda la humanidad y su dignidad", porque de ello depende no sólo la de una misma sino la del Cosmos".

3. Nuestro horizonte. Corresponsabilidad local, regional y mundial.

Si continuamos mirando a vuelo de águila, veremos cómo la perspectiva se amplía cuando las asociaciones se federan, la mirada adquiere un horizonte mayor :

Y los procesos personales avanzan con mayor rapidez pasando de lo inmediato, a lo local y de lo local a lo regional así sucesivamente pasando siempre de lo privado a lo público, porque ya sabemos que lo personal es político.

En el origen de todo ello está la cultura, la formación y la información, en la actualidad tenemos un exceso de información que las deficiencias culturales y las de la formación nos impiden digerir.

En mi opinión la formación de las mujeres que estamos en el tejido asociativo no es suficiente para afrontar las grandes dificultades que la realidad en que vivimos nos plantea.

De la formación depende nuestra Participación Real en la Asociación, revisemos:

1. ¿Qué fundamentación teórica y práctica tienen nuestras asociaciones? más allá de salir de la esclavitud doméstica.
2. ¿Qué fundamentación llevamos cada una a la asociación?
3. ¿Somos conscientes de que sin nosotras nada se transforma?
4. ¿Hemos puesto todo nuestro empeño en transformar nuestras vidas realmente, para llegar a una vida buena?
5. ¿Somos conscientes que nos lo debemos a nosotras y a nuestras antecesoras?, a todas las mujeres que han hecho posible que hoy estemos aquí, a costa de sus vidas, a pesar de las condiciones en las que tuvieron que luchar frente al desprecio de la cultura patriarcal que aún hoy quiere todavía mantener privilegios indignos.
6. ¿Somos conscientes de que a ejercer la democracia participativa y representativa que sólo se aprende ejercitándola?

Hemos de revisar:

¿Cuáles son nuestras convicciones, nuestros ideales, nuestras tareas útiles, cual es nuestro puesto en la sociedad?

¿Qué influencia social ejercemos?

¿Qué formación tenemos para ello?

Y especialmente ¿qué cambios y transformaciones estamos realizando (empezando por una misma)?.

En la diversidad de nuestras asociaciones podríamos hablar de asociadas o usuarias según el caso, pues hay asociaciones que tienen 500 y más socias-usuarias pero que realmente quienes PARTICIPAN comprometidas realmente con el trabajo asociativo suelen ser entre 5 y 10 mujeres en las que recae la responsabilidad del mantenimiento y desarrollo de la asociación.

4. Participación real desde nuestras Asociaciones.

Desde las asociaciones podemos reproducir la cultura, las costumbres y las normas pero también podemos transformarlas y los últimos 30 años avalan el crecimiento en positivo aunque es necesario mejorarlas y mucho, porque abunda más la colaboración que la PARTICIPACIÓN REAL.

No hay conciencia clara de que somos un tejido social, porque todas las Asociaciones de mujeres parten de la búsqueda de respuesta a las situaciones de opresión, explotación, marginación e invisibilidad histórica, y estos procesos dinámicos difícilmente coinciden en los momentos, apareciendo como una pluralidad de intereses diferentes.

No tenemos diferentes intereses, tenemos diferentes momentos, procesos y puntos de partida pues el núcleo no es otra cosa que la necesidad de SER y ser feliz aquí y ahora para lo que es necesario todo cuanto se nos ha negado y que resumimos en el reconocimiento en igualdad de derechos y libertades.

Las mujeres que han realizado ya un proceso de independencia y autonomía, las empoderadas suelen ser dinamizadoras y compromisarias es decir se comprometen y PARTICIPAN REALMENTE.

No es precisamente el territorio o ciudad, el marco local en el que nos movemos, lo que nos une, tampoco las instituciones son facilitadoras por sus dinámicas de desencuentros políticos, técnicos, administrativos, etc. o de las personas que las gobiernan.

Los Consejos de las Mujeres deben ser nuestro mayor instrumento de representación verdaderamente democrática, de las asociaciones locales y regionales, sin que sean tan mediatizados por los objetivos institucionales de los gobiernos que presidan en el Ayuntamiento, o en la CC.AA. Pero para ello no podemos quedarnos en la "colaboración" que para algunas se reduce a la mera presencia a demanda de las instituciones, sino en la PARTICIPACION REAL que supone un compromiso en primer lugar personal con la propia conciencia ética de cada una, de caminar éticamente en la construcción de la democracia desde la propia cocina del hogar hasta el Parlamento.

En este sentido las asociaciones tradicionales tienen un alto riesgo de mantener y reproducir roles y normas tradicionales con poca conciencia crítica, nada feminista y escaso desarrollo de la independencia y autonomía de las mujeres, con un marcado liderazgo personalista a lo largo del tiempo y una gran dependencia de las instituciones y sus subvenciones. Son "colaborativas especialmente con los objetivos institucionales".

Las asociaciones más reivindicativas tienen también sus perfiles políticos y sus diferentes procesos de conciencia feminista, son generadoras de acciones formativas, informativas y de participación real en torno a la defensa de los derechos de las mujeres, son de liderazgos menos personalistas pero también tienen porcentajes colaborativos con los objetivos institucionales".

Los riesgos "colaboracionistas" en el sentido de hacer el caldo institucional, o el de la vagancia, la ignorancia o de los intereses privados, son pasos atrás de lo ya alcanzado.

Todas las personas somos seres culturales, nos vivimos desde la cultura y por lo tanto nos hacemos desde ella en nuestros procesos corporales, vitales, psicológicos, económicos, e ideológicos.

La autonomía de las mujeres no es posible sin una transformación de la cultura patriarcal, para lo que es imprescindible PARTICIPAR corresponsablemente en las Asociaciones y sus redes que nos empoderan individual y colectivamente.

Las Asociaciones nos proporcionan espacios para la autonomía, la sororidad, la autoestima y la seguridad, nos ofrecen formación, nos desarrollan la elaboración de pensamiento político, filosófico y ético desde nosotras las mujeres, que somos las grandes ausentes de los espacios de poder desde los que se pretenden seguir tutelando nuestras vidas.

En la ética cultural de las mujeres no está presente la autonomía, porque se nos educa en la ética de la fusión. No puede haber una autonomía económica, ni sexual, sin una autonomía cultural y ética. Es decir, podemos hacer el ejercicio de afirmar o preguntarnos a nosotras mismas:

En nuestra economía ¿en mi hambre mando yo?

En nuestra sexualidad ¿en mi cuerpo mando yo?

En nuestra concepción ética o moral ¿en mi vida mando yo?

La construcción de la autonomía de las mujeres exige LA PARTICIPACIÓN corresponsable, porque es parte de nuestra lucha contemporánea en ella están las relaciones de dominación y de desigualdad.

La autonomía es un pacto político, es decir, cuando decimos que lo personal es político queremos decir que es necesario trascender lo particular para estar presente activamente como parte de los pactos sociales, en el Estado, en los pueblos, naciones, gobiernos, instituciones, y por supuesto entre las personas (familia, pareja, descendencia). Es decir la autonomía tiene que ver con la Mediación + Familia + Salud + Discapacidad + Dependencia y consecuentemente con las políticas de Igualdad.

Veamos un ejemplo concreto, de las consecuencias de dependencia = esclavitud en que viven las mujeres hoy ante la grave crisis económica (Noticia EFE):

- a. De quienes buscan su primer empleo el 56% son mujeres.
- b. Miles de ellas (16%) son mayores de 40 años se ven obligadas a buscar empleo por primera vez por la situación de desempleo de sus parejas.
- c. Casi en edad de jubilación, el 95% son mujeres (2.100) personas.
- d. La mayoría de las mujeres mayores de 45 años tienen una formación básica, carecen de experiencia en el mercado laboral.

e. Además tienen que hacer frente a responsabilidades familiares, "ya sea el cuidado de hijos o de padres a su cargo", lo que imposibilita una posible movilidad geográfica a la hora de aceptar un empleo.

El poder de la cotidianidad, ha de ser revisado en nuestros espacios propios y en nuestra subjetividad, hemos de revisar las normas, leyes, las costumbres, lo que leemos, lo que cantamos, la música que oímos, los programas de TV que vemos etc. Porque todo está pensado y realizado desde la consideración de nuestra tutela.

Las Asociaciones de mujeres son imprescindibles para nosotras "todavía" porque nos ayudaron y ayudan a transformar nuestro ser y nuestra vida con savia nueva para transformar la sociedad, haciendo visibles nuevos modelos y nuevas referencias de roles de género porque como dice María Zambrano:

Nada vuelve igual que estaba. El retorno de unas ideas, de unas creencias, es imposible.

Mercedes López Herrera

11 de diciembre de 2013